

EL PATRIOTA.

PERIODICO POLITICO Y LITERARIO.

A tous les cœurs bien nés que la Patrie est chère!



Este Periódico se publica en la IMPRENTA del UNIVERSAL, y por ahora saldrá á luz los Martes y los Viernes de cada semana. Se reciben suscripciones en la oficina de dicho establecimiento, y en la tienda de D. Juan Gard á real cada ejemplar, llevándolo á las casas de los SS. suscriptores.

MONTEVIDEO, MARTES 20 DE MARZO DE 1832.

NO. 34

ESTADO,

DE LA TESORERIA DE LA COMISION DIRECTIVA

PARA LA EXTINCION DE LA MONEDA COBRE EXTRANJERA DESDE 14 DE DICIEMBRE DEL AÑO PASADO EN QUE SE DIO EL JENERAL DE TODA LA OPERACION HASTA EL DIA DE LA FECHA.

CARGO.

	PESOS.	PATACONES.
Existian en Tesoreria segun el citado Estado general de 14 de Diciembre.....		11312 224
Recibido de la Tesoreria jeneral del 1º íntegro del derecho de averia recaudado en Diciembre, Enero y Febrero.....	6276 4	
Id..... Id. del derecho extraordinario en los mismos meses.....	15939	
Remitido por la Comision auxiliar de Paysandú, producto del expresado derecho de averia en aquella Receptoría desde Julio á Diciembre del año pasado.....	179 6½	
Id. Id. Id. Por el derecho extraordinario en los mismos meses.....	542	
	22936 7½	19114 85
Remitido por la Comision auxiliar de Maldonado correspondiente á varios Accionistas de la Villa de Rocha.....		968 720
Recibido de algunos Accionistas de esta Capital.....		437 480
		31832 549

DESCARGO.

Importe de los premios de los Accionistas por sus respectivos Capitales al 1º mensual segun Ley desde 1.º de Julio del año pasado hasta fin de Febrero del presente.....	15726 480
Idem de los Sorteos verificados en los dias 17 de Enero, 11 de Febrero y 7 del corriente.....	12250
Entregado al Tribunal del Consulado.....	3138 37
Id. Por gastos ordinarios y extraordinarios.....	658 580
Id. Por Sueldos.....	746 575
	4543 392
Existencia en Tesoreria.....	3786 232
	69 797

Igual al Cargo..... Patacones..... 31832 549

Montevideo 14 de Marzo de 1832.

ALEXANDRO ALVAREZ.

FRANCISCO ACUÑA DE FIGUEROA.

En la sesion de 16 del corriente, el senador D. Nicolas Herrera intrdujo en la cámara a que pertenece el siguiente proyecto de lei organica.

El Senado y Cámara de Representantes de la República Oriental del Uruguay. &c.

Considerando que es necesario y urgente fijar con claridad y precision las exepciones a la inviolabilidad del sagrado derecho de la propiedad de los ciudadanos, conforme á lo dispuesto en los articulos 190 y 144 de la constitucion del Estado, han sancionado y decretan con valor y fuerza de Ley.

Art. 1.º El Gobierno podrá disponer de la propiedad particular en los casos de necesidad pública, y de utilidad pública.

2. Los casos de necesidad pública son: 1.º cuando la propiedad particular sea necesaria para la defensa del Estado: 2.º cuando sea necesaria para la seguridad pública interior: 3.º cuando sea necesaria para la salud pública.

3. Los casos de utilidad pública son: 1.º cuando la propiedad particular sea necesaria para la fundacion de casas de misericordia, ó educacion nacional: 2.º cuando sea necesaria para establecimientos de comodidad jeneral, ó decoracion pública.

4. Solamente en los casos espresos en los anteriores articulos, podrán ser obligados los ciudadanos á ceder sus propiedades.

5. La calificacion de la necesidad ó utilidad pública, corresponde á la Asamblea Jeneral; y en su receso á la Comision Permanente.

6. Los dueños de las propiedades aplicadas á objetos públicos, serán indemnizados por el Tesoro de la nacion de sus valores efectivos, y del que les corresponda por su localidad y rendimiento. El Gobierno hará esta indemnizacion el mismo dia en que se reciba de las propiedades.

7. La tasacion y regulacion de los valores de las propiedades, se verificará previamente por un Juri de cuatro árbitros, dos nombrados por el Ministerio Público, y dos por los respectivos interesados, con facultad, en casos de discordia, de remitir la decision á un tercero, salvo los recursos de derecho.

8. Cuando el Poder Ejecutivo, considere necesaria la aplicacion de una propiedad particular á los objetos expresados, hará la correspondiente resolucion judicial, por el Ministerio Público, ante el Alcalde Ordinario del domicilio del propietario, al que se dará vista de la requisicion del Gobierno, y con lo que esponga en oposicion, el Alcalde Ordinario remitirá el ex-

pediente á la Asamblea Jeneral, y en su receso á la Comision Permanente.

9. Solamente en casos estrordinarios, como de invasion extranjera, conmocion popular, epidemia, ú otros semejantes en que demande la salud pública providencias rápidas y urgentes, podrá el Gobierno ocupar, sin las formalidades prescriptas, la propiedad particular de los ciudadanos, en cuanto baste para las exigencias del caso, previo el cumplimiento de los articulos 6.º y 7.º y con obligacion de dar cuenta motivada de sus procedimientos á la Asamblea Jeneral, ó á la Comision Permanente en su receso.

10. Comuniquese &c.

EL PATRIOTA.

MONTEVIDEO MATRES 20 DE MARZO DE 1832

El viernes por la mañana pareció el número 41 del *Recopilador*, en que este periodista, citando una frase aislada de uno de los artículos que ha publicado el *Patriota*, acerca de los abusos de la libertad de la prensa, cree descubrir par-

cialidad en nosotros sobre este particular; al mismo tiempo que llama juicioso el artículo nuestro á que se refiere. Felizmente, el mismo día viernes, por la tarde, se publicó nuestro número 33, y en él alzamos el grito, con mayor vehemencia que nunca, contra la *Diablada* y la *Matraca*, colocando estos infames libelos en una misma línea. Si los señores del *Recopilador* se han dignado leer lo que dijimos entonces, se habrán convencido sin duda de que, en esta escandalosa lucha de papeles, somos igualmente enemigos de las dos partes que combaten con armas tan vedadas.

Hoy añadiremos que jamás hemos visto impresa una cosa tan insolente, como el número sexto de la tal *Matraca*; los que le han escrito parecen que hacen alarde de ser impúdicos y torpes, y la decencia prohíbe que puedan repetirse algunos de sus conceptos. Si aun este modo de pronunciarnos parece parcial á los señores editores del *Recopilador*, deseáramos que nos enseñasen á manifestar mas terminantemente una desaprobación.

No se crea tampoco que afectamos una modestia postiza, cuando de este modo hablamos sobre los actuales abusos de nuestras prensas. Puede ser que á nadie viniera peor que á nosotros semejante afectación: en otra parte hemos sido alguna vez actores muy principales en las luchas de la imprenta; hemos manejado con fuerza, y con mucho tesón, el arma de la sátira y del ridículo; y hemos dado y recibido con ella bastantes heridas. No somos, pues, novicios en la guerra de papeles; pero tenemos la satisfacción (y nuestra conciencia nos responde de la exactitud de este dicho), que jamás, jamás, en parte alguna, ha salido de nuestra pluma una sola línea, una expresión sola, que ofenda lo que se llama el honor de las hombres y que sea capaz de alterar el reposo de las familias; y mucho menos hemos aprobado nunca producciones de este carácter. Si la *Matraca* y la *Diablada* fuesen escritos en que el chiste agudo, la sátira decente, el punzante epígrama, fuesen las solas armas de que usasen sus autores, nos habríamos abstenido bien de criticarlos, porque somos muy amigos de la libertad de escribir: pero cuando no leemos mas que torpezas insípidas, y palabrotas inmundas, no podemos consentir en que se nos crea parciales de los que no saben escribir de otro modo.

Nosotros ignoramos hasta este momento quienes sean los autores de los dos periódicos que, en diversos sentidos, pero con las mismas armas, están escandalizando á la población: algo mas, ni sospechamos siquiera quienes puedan ser esos escritores; porque no entramos en el número de los temerarios ó de los adivinos, que por las indicaciones del odio, ó por creerse conocedores de estilos, los atribuyen á ciegos á estos ó á los otros hombres. Sobre producciones de esta naturaleza es sobre las que ménos se debiera aventurar esos juicios; porque ellas muestran una extrema corrupción, y nadie tiene derecho para hacer recaer sobre otro esta nota, ni aun por indicaciones de sus sospechas,

sino le asiste un convencimiento pleno de la prostitución del individuo á quien se indique.

Puede ser que los señores del *Recopilador* se burlen de lo que vamos á decir, pero piensen ellos lo que quieran de nuestra verdad, no tenemos la menor dificultad en confesar que si supiésemos que el ministerio [como tan torpemente se ha indicado por los editores de la *Diablada*], tuviese la mínima parte en la publicación de la *Matraca*, soltaríamos la pluma de la mano, y el *Patriota* concluiría su carrera. Este papel es destinado á sostener las medidas del gobierno, que nos parezcan justas y arregladas á los verdaderos principios; y no podríamos adquirir una prueba mas convincente de que el ministerio no marchaba segun ellos, que la certeza de que tuviera parte en semejantes inmundicias. Pero ¿á qué hombre, que no esté prevenido de un odio ciego y torpe, puede ocurrir la idea de que ministro alguno cuente jamás como un medio útil y necesario la publicación de folletos, escandalosos hasta la obscenidad? El actual ministro dió pasos muy activos, cuando pareció el primer número de la *Matraca*, para sofocarla en su cuna. Si no uso del poder, todo el mundo sabe que el del gobierno no alcanza para hacer callar una prensa, sobre todo en países como estos, y en circunstancias como las actuales. El *Rayo*, papelucho que á cada momento sacan á colación ciertos hombres, el *Rayo* nació y murió el mismo día, por los solos esfuerzos del ministro; é igual suerte hubiese tenido la *Matraca*, si el impresor hubiera cedido ahora á la insinuación respetable á que cedió anteriormente. No queremos por esto culpar á los impresores: cada uno de ellos sabe lo que hace en sus respectivos establecimientos; nuestro solo objeto es probar que los esfuerzos del ministerio han sido ineficaces para cortar esta brutal contienda, y por eso hemos invocado tan repetidas veces, en nuestros últimos números, la intervención de la legislatura.

El *Recopilador* dice que esta guerra ha sido provocada por el *Indicador*, que pasa, con fundamento ó sin él, por un papel ministerial: otros atribuyen la escandalosa lucha al mismo *Recopilador*. Nosotros no ventilaremos esta cuestión impertinente: si una peste fatal nos devorase, ó si un incendio terrible abrasase la población, necedad seria, en vez de procurar instantáneamente remediar el mal, ó apagar las llamas, ponernos á averiguar muy tranquilos, en medio del peligro, de donde vino el primer apesadumado, ó en donde saltó la primera chispa. El *Recopilador* conviene con nosotros en que el escándalo es inaudito y nuevo en este país, y en que es necesario cortarlo; contribuya, pues, con sus esfuerzos y sus luces á que cese, y las demás cuestiones tendrán su tiempo despues, y podrán ventilarse de un modo digno.

Nada hai, pues, de parcialidad en nosotros cuando reprobamos los actuales abusos de la libertad de escribir: nuestra reprobación es jeneral, y si el *Recopilador* no se ha convencido de ello por lo que dijimos el viernes, esperamos que la lectura de este artículo le obligue

que nos haga justicia sobre el particular. Sí á pesar de lo dicho, cree que lo merecemos, el público para quien todos escribimos, y que ha visto cuanto hemos publicado desde la aparición de la *Matraca* y la *Diablada*, no podrá pensar que miramos con ménos indignación á la una que á la otra. Tales papeles merecían que se hablase de ellos con una acritud que con la que ha hablado el *Patriota*: pero, en el actual desenfreno de la prensa, los escritores que no traspasan los límites de una libertad racional, temen con sobrado motivo verse atrozmente insultados en los folletos licenciosos, por haberse atrevido á levantar la voz contra la licencia. A pesar de este temor, nosotros somos los que mas hemos clamado contra ella, y aun a nos arrepentiremos de haberlo hecho y de continuar haciéndolo. Hemos contestado á los señores del *Recopilador*.

No puede leerse sin gusto é interés la siguiente revista sumaria de los progresos de la economía política, que se registra en las páginas de un escritor de nota.

“Hasta nuestra época, la Economía política no estuvo asentada en principios fijos y en teorías sólidas, y ya los progresos de aquella ciencia han cambiado la suerte de los hombres. Los pueblos pobres, oprimidos, desgraciados, quéjense á sí mismos, puesto que se les ha enseñado el modo de adquirir la libertad, el bienestar, la ventura, atacando los abusos que detienen el desarrollo de sus facultades industriales.

“Gracias á los esfuerzos del espíritu de observación, cada día vemos desvanecerse aquella resistencia á las mejoras, que ofrecía eternizar la larga infancia del jénero humano. Ya de hoy mas nadie osará probar las ventajas del monopolio, de las prohibiciones, de las corporaciones exclusivas. Seria, por ejemplo, muy difícil convencer á una nación de que el mejor modo de enriquecerse seria arruinar á sus vecinos: por que todos saben que con los pobres no hai nada que ganar, y que para tener dinero es menester dirigirse á los ricos, es decir, cooperar á que todos lo sean.

“El respeto habitual con se leían las obras de los griegos y de los romanos, habia llegado á ser un fecundo manantial de errores. Los pueblos modernos descuidaron por largo espacio el trabajo, la industria y el comercio, porque los antiguos dueños del mundo solo habian pensado en desolarlo. Las obras que nos habian dejado nuestros primojénitos en la civilización no contenian una idea exacta sobre las mas grandes cuestiones, relativas á la suerte del hombre: la mayor parte de aquellos escritos se reducian á composiciones poéticas, cuadros históricos, reglas triviales de agricultura, y declamaciones contra la fortuna, contra las riquezas y contra la corrupción del siglo.

“La barbarie de la edad media no podia contribuir á los progresos de las ciencias económicas. Los gobiernos solo pensaban en poner obstáculos al trabajo, y en secar las fuentes de la prosperidad pública. Esto solo basta á ca-

caracterizar la ignorancia de aquellos siglos de hierro.

Los descubrimientos de los portugueses y de los españoles, las empresas de los venecianos y de los genoveses, los establecimientos ultramarinos de los holandeses, el comercio de las ciudades anseáticas dieron las primeras ideas sensatas sobre la teoría de las riquezas. Los italianos fueron los primeros que discutieron en sus escritos estas importantes materias; pero estaba reservada á Colbert la gloria de hacer una revolucion en la administracion de los estados, favoreciendo las manufacturas, y completando la obra de Sully, que se habia limitado á fomentar la agricultura y el comercio.

Los exesos de Luis XIV, las locuras de la rejenia, dieron un nuevo impulso á la Economía Política. En esta ciencia, como en todas, hasta los errores son de algun provecho, porque sirven de leccion para evitar un mal; como el naufragio de un buque descubre la existencia de un escollo. Bajo este aspecto, la expulsion de los protestantes y las paradojas del sistema han tenido inmensos resultados. Todo han conocido lo absurdo de aquellas operaciones, y dos tantas memorables han servido mas que las obras mas profundas.

A pesar de esto, la ciencia se mantuvo casi estacionaria, durante la primera parte del siglo XVIII. Para juzgar de su estado de imperfeccion, basta leer las obras de aquellos jenios vastos y variados, que ilustraron el reinado de Luis XV. Montesquieu y Voltaire han hablado de los efectos de la riqueza, sin saber en lo que esta consiste; quisieron crear sistemas, y solo nos dejaron hipótesis.

Rousseau trasladó á este asunto puramente material, todos los extravíos de su imaginacion. Quesnay, que de médico del rei de Francia pasó á ser jefe de una secta, expuso algunas verdades realmente útiles: pero arrastrado por el zelo de sus prosélitos, introdujo la abstraccion en una ciencia de hechos, y se perdió en los delirios de la metafísica. Sin embargo, su escuela produjo hombres de un mérito superior, ciudadanos virtuosos, capaces de indicar los abusos, y de atacarlos con energia. Raynal, apesar de las paradojas que afean su historia filosófica y política del comercio de los europeos en las dos Indias, censuró amargamente el monopolio, y ahora no podemos ménos de admirar la exactitud de sus predicciones.

Condorcet y Condillac llamaron la atencion del público sobre unas materias que ellos mismos no comprendian de un todo. El ministro Turgot protejió á sus antiguos amigos los economistas, sin avasallarse á sus opiniones. Baccaria, Verri, Filanjeri, Ustáriz, Navarrete, Campománes publicaron escritos que anunciaron una mudanza notable en la literatura de dos países, que hasta entonces se habian creído exclusivamente consagrados al culto de las musas. En fin, pareció el inmortal ingles Adam Smith, y echó los cimientos de la verdadera Economía Política en sus profundas Investigaciones sobre la natura

leza y las causas de la riqueza de las naciones.

Después de haber demostrado que el trabajo es el agente universal de la creacion de las riquezas, Smith desciende á examinar su poder, analizando las causas que las producen, y que les imprimen mayor actividad. Estableció al mismo tiempo que la riqueza consiste en el valor cambiabile de las cosas, y por consiguiente, que puede aumentar se en progresion indefinida, á medida que se dá valor á las cosas que no lo tienen. Con estas doctrinas, rompió el velo fatal que, por espacio de tanto tiempo, habia ocultado á los hombres los verdaderos fenómenos de la produccion, y destruyó el oro y la plata, que hasta entonces se miraban como único origen de la riqueza pública y privada. Estos dos metales reverenciados llegaron á ser de repente simples mercancías, y apreciado con mas valor y exactitud su grado de utilidad, reveló al jénero humano secretos mas preciosos que las minas del Nuevo Mundo.

Smith probó todas las ideas útiles que habian previsto sus predecesores, y las puso en el punto de vista mas luminoso. Se ha fundado en los hechos para llegar á los principios, y aplicando las reglas severas del análisis al exámen de las mas altas cuestiones de economía política, ha merecido el honorífico título de creador de esta ciencia. Se le acusa de haber dado demasiada importancia al trabajo del hombre, atribuyéndole exclusivamente la facultad de producir valores. Seducido, segun algunos autores, por esta grande idea, la division del trabajo se presentó á su mente como el mas inmenso de los influjos. Sin embargo, há establecido un principio, cuyas consecuencias son casi incalculables.

El tiempo, que al fin distribuye con justicia el elogio y la crítica, há revelado lo que faltaba en los pormenores y en el conjunto de la doctrina de Smith. Es sabido que no indicó suficientemente lo relativo á la distribucion y al consumo de las riquezas, y que sus mas brillantes pensamientos, por falta de método en su explanacion, no han producido desde luego los efectos que prometian.

La caída de Bonaparte, dando la paz al mundo, permitió observar con grande exactitud la mayor parte de los fenómenos ligados con la produccion, la distribucion y el consumo de las riquezas. Los empréstitos, el crédito público, la industria manufacturera y comercial, se han sometido al infalible crisol de la experiencia, y todo lo que esta no há purificado há quedado envuelto en reprobacion. Los recientes progresos de la mecánica, la emancipacion de todo un mundo, el aumento de las comunicaciones, ofrecen una masa de hechos notables al trabajo del análisis, y no está lejos la época en que se podrá resolver, con un alto grado de probabilidad, las cuestiones mas espinosas de la ciencia económica.

En Francia, en Inglaterra, en Alemania, en Italia, en América, hai en la actualidad jenios laboriosos, que no cesan de comparar lo presente con lo pasado, para penetrar en el porvenir del jénero

humano, y abrir una carrera brillante á sus destinos.

En todas partes las diversas ramas de la ciencia de la produccion se han enriquecido con una multitud de obras preciosas, cuya clasificacion sola seria ya una obra de gran importancia. Say, Sismondi, Tracy, en Francia; MacCulloch, Malthus, Ricardo Mill, en Inglaterra; Gioja Mengotti en Italia; Storch, Hereen, en Alemania, han elevado la economía política al rango de las ciencias de aplicacion, como lo son la física y la mecánica. Si algunas veces se halla discordancia en las opiniones, no se debe inferir de esto que la ciencia entera vacila en la incertidumbre y en la duda. Los hechos son irrecusables, y no dan lugar á disputa; pero cada cual los juzga á su modo, y aun los estravios de estas interpretaciones no tienen graves inconvenientes. El tiempo es un gran maestro: él coloca los hombres y las cosas en el punto de vista que les corresponde, y la verdad consigue destronar tarde ó temprano al error.

Con guias tan seguros no es casi lícito estraviarse. Todos los escollos son conocidos, y no hai como justificar un naufragio.

Las cosas de imprenta van de mal en peor. Como si la *Matraca* y la *Diabla* no bastasen para escandalizar, el *Domador* ha venido á aumentar los escándalos impresos. Las representativas han sancionado el siguiente artículo, que hoy será comunicado al gobierno, segun creemos. "El Poder Ejecutivo invitará á los escritores públicos, por el amor y dignidad de la Patria, á respetarse á sí mismos, á la República y á las leyes". No sabemos si este remedio será eficaz para cortar el mal; pero si lo es, será la primera ocasion que las pasiones se muestren dóciles. De todos modos, esperaremos los resultados.

VARIEDADES.

(Continuacion del artículo pendiente en el número anterior.)

Pasado el delirio de la pedanteria y afectación á mediados del siglo último, los restauradores de la literatura española estaban, por lo jeneral, mas bien dotados de juicio y de saber, que no de talento poético; andaban por la nueva senda con la timidez propia del que vá midiendo sus pasos; y aspirando á la correccion y pureza, ántes que á otras dotes de mayor brillo, cuidaron mas bien de no incurrir en defectos, que de dar al habla elevacion y belleza. Nacieron sin embargo algunos ingenios mas osados; y cabalmente tuvieron la ventaja de que la filosofía hubiese extendido sus profundas investigaciones á la gramática, debiendo ganar mucho la lengua castellana, si llegaba á hermanar la suma exactitud con las muchas prendas que la hermosean; pero si bien es cierto que llegó á recobrar parte de su antiguo lustre, en las obras de algunos buenos escritores, no lo es ménos que los obstáculos opuestos á la propagacion de los conocimientos, la plaga de malas traducciones, y el curso de tantas causas desgraciadas,

disiparon en breve todas las esperanzas de mejora, amenazando á nuestra lengua con una época deplorable de corrupcion y de abandono.

"No es mi ánimo (continúa Martínez de la Rosa) al pasar á hablar ahora de las dotes características de nuestro idioma, disputar al toscano la preferencia respecto de suavidad y melodía; dotes que le hacen tan propio para cantar asuntos amorosos, y otros que exijan extremada dulzura; pero seguramente puede aspirar la lengua castellana á colocarse muy cerca de su rival, sin temor de quedar desairada. En cuanto á poesia pastoral, las églogas de Garcilaso no ceden en dulzura á las mas esmeradas que presente Italia; y aun estableciendo una comparacion mas íntima, el que deseara ver hasta que punto puede llegar nuestra lengua á competir con la italiana, coteje la traduccion de *Aminta* hecha por Jáuregui, luchando con un poeta tan esclarecido como Taso: pasajes hai en que no se acierta á distinguir el orijinal y la copia.

¡Que lengua tan bella en la que pueda decir el amor por boca de Garcilaso:

Flérida, para mí dulce y sabrosa
Mas que la fruta del cercado ajeno,
Mas blanca que la leche, y mas hermosa
Que el prado por abril de flores llenol

Pues si intenta expresar el poeta una idea apacible, tambien hallará modo de decir:

Quando en valle florido, espeso, umbroso,
Meti jamas el pie, que me quedara
Cargado á tí de flores y oloroso?....

Y si la tristeza le inspira sentimientos tiernos y delicados, á buen seguro que le falten palabras dulcísimas, para dirigirse al corazon.

Por tí el silencio de la selva umbrosa,
Por tí la esquividad y apartamiento
Del solitario monte me agradaba;
Por tí la verde yerba, el fresco viento,
Y dulce primavera deseaba.

Petrarca, el mismo Petrarca, no se hubiera desdeñado de valerse de las suaves expresiones que empleó Herrera en su elogio.

Enlace al verde lauro en voz canora
El tierno, dulce y amador toscano
La belleza y el bien que humilde adora.

"Fácil seria entresacar mil muestras de esta clase, con solo hojear algunos buenos autores; pero limitándome á hablar de una composicion entera, ducho mucho que en italiano pueda presentarse, despojada del encanto de la rima, una composicion imitando los *sáficos adónicos* de la versificacion latina, y que ofrezca tanta suavidad y armonia como la siguiente oda de Villegas al Céforo:

Dulce vecino de la verde selva,
Huésped eterno del abril florido,
Vital aliento de la madre Vénus,
Céforo blando;

Si de mis ansias el amor supiste,
Tú, que las quejas de mi voz llevaste,
Oye, no temas, y á mi ninfa dile,
Dile que muero.

Fuis un tiempo mi dolor sabia;
Fuis un tiempo mi dolor lloraba;
Quisome un tiempo, mas ahora temo,
Temo sus iras.

Así los Dioses con amor paterno,
Así los cielos con amor benigno,
Nieguen al tiempo que feliz volares,
Nieve á la tierra,

Jamas el peso de la nube parda,
Cuando amanece en la elevada cumbre,
T que tus hombros, ni su mal granizo
Hiera tus alas.

"Hai quien crea que nuestra lengua no tiene bastante soltura y desembarazo, y que no iguala á otras en facilidad y fluidez: pero, en mi opinion, no es suya la culpa, sino de los que no acertamos á manejarla: el acero flexible en unas manos vuélvese en otras hierro quebradizo. Y la prueba de lo que acabo de decir se nota al observar que, en todos tiempos, ha habido ingenios que han logrado dar la mayor soltura á nuestra habla: gusto nos dá verla, ántes de promediar el siglo décimocuarto, todavia en mantillas, y aspirando ya á deshacerse de las ligaduras, para correr lijera. En tan remota época, era ya suelta y libre en alguna de las Cánticas del Arcipreste de Hita.

"Aunque ménos tosca y grosera, hallábase todavia nuestra lengua no poco áspera y ruda, cuando un siglo despues acertaba ya el marques de Santillana á componer letrillas tan fluidas como la que empieza:

Moza tan fermosa
Non ví en la frontera,
Como una vaquera
De la Finojosa....

Parece que los mismos versos nacen de buena voluntad, y se deslizan insensiblemente;

En un verde prado
De rosas é flores,
Guardábanse
Con otros pastores,
La ví tan fermosa,
Que apenas creyera
Que fuese vaquera
De la Finojosa....

En tono mas elevado decia algunos años despues D. Jorje Manrique:

Nuestras vidas son los rios
Que van á dar en el mar,
Que es el morir:
Allí van los señorios
Derechos á se acabar
Y consumir.
Allí los rios caudales,
Allí los rios medianos
Y mas chicos
Allegados son iguales,
Los que viven por sus manos
Y los ricos.

El agua misma, á que alude la bella comparacion de estas estrofas, no corre con mas fluidez que los versos y las palabras.

Libreria recién llegada de Europa.

Al lado de la Imprenta del Universal, cerca del Porton viejo—hay un surtido de obras de mucho gusto; varias historias, novelas divertidísimas, y libros de devocion: tambien se venden baules de todas clases, jaulas para pájaros, todo á precios cómodos. mar. 20—

EDICTO.

HABIENDO sido sentenciado en el Juzgado del Crimen á la pena ordinaria de muerte Juan Bernardo Carballo, por la que infringió á un negro llamado Joaquin, del otro lado del arroyo de Sn. José, y apelado de la sentencia su Defensor el Dr. D. Bernardo Busta-

manie; falleció este sin que hubiese instruido el recurso, y la causa no parece entre sus papeles, ni se ha podido encontrar en otra ninguna parte; en cuya virtud el Tribunal superior de Justicia invita á cualquiera que la tenga, la presente en esta oficina dentro de ocho dias, bajo apercibimiento de lo que haya lugar.

Montevideo Marzo 15 de 1832.

Joaquin Sagra Periz.

Escribano de Camara.

SE AVISA

LOS dueños de establecimientos sujetos á patentes, que en el último día del presente mes de Marzo, se cierra el Registro Jeneral; y la visita de aquellas principiará el 1.º de Abril entrante, con arreglo al decreto de la superioridad de 12 de Diciembre, del año proximo pasado, artículos 2.º 3.º y 7.º

Para cumplir con ellos exactamente, el encargado del referido Registro lo anuncia al público, para que no aleguen ignorancia: igualmente hace saber á los extranjeros dueños tambien de establecimientos que no esten comprendidos en la ley de ciudadanía, que deben justificarlo por documento de autoridad competente. Montevideo, 1.º de Marzo de 1832.

AVISO AL COMERCIO.

EL Sr. Bouton, llamado por asuntos de familia en su patria, desea vender su establecimiento de la fabrica de polvora situada en la Isla de Ratón, encargandose de ilustrar la persona que quisiese comprarla, en la tactica y practica de su arte.

Se propone tambien, que si la persona compradora tubiese á bien que su hijo que se halla actualmente al cuidado de este establecimiento, pudiese interesarse en el, continuando á regirlo como lo hace: y habra lugar segun las convenciones hechas de acuerdo con el Sr. Bouton padre, quien hará conocer las grandes ventajas que puede resultar para el comprador: dirigiéndose para el efecto á la plaza de la Matriz n.º 59 morada del propietario. mar. 21—6p.

AVISO INTERESANTE.

ACABA de llegar el moderno Diccionario razonado de legislación civil, penal, comercial y forense ó sea resumen de las leyes, usos, prácticas y costumbres, como así mismo de las doctrinas de los juris-consultos, dispuestos por orden alfabético de materias, con las explicaciones de los términos del derecho. Obra importante y utilísima, en que todas las personas de cualquier estado y condicion hallarán fácilmente la necesaria instruccion sobre sus derechos y obligaciones, y la solucion de las dudas que les ocaran en sus contratos, pleitos, asuntos mercantiles, disposiciones entre vivos ó testamentarias, y demas actos de la vida social, por D. Joaquin Escribano autor del *Manual del Abogado Americano* y del compendio de los tratados de legislación de Górramias Bentam; impreso y en cuadernado perfectamente en Paris el año de 1831 en un tomo en folio en papel avitelado y lustrado: se halla de venta en casa de D. Francisco Juanico á diez patacones cada ejemplar. mar. 15—6p.

AVISO AL PUBLICO.

IGNACIO JULIAN del Comercio de Libros, se há establecido con un surtido que há conducido de Europa, en la calle de Sn. Gabriel n.º 63, se hallan en la misma Libreria una Coleccion de Comedias y Saynetes: ofrece así mismo trabajar toda clase de Encuadernaciones, y para el Lunes proximo se abrirá una subscripcion de Lectura. mar. 14—

Astronomia.

DOS hermosas Esferas, una terrestre y otra del sistema solar (Segun Copérnico,) confeccionadas en el año 30 en Paris, y recién llegadas, se hallan de venta á precio equitativo. En esta imprenta se dará razon á las personas que se interesen en su compra.